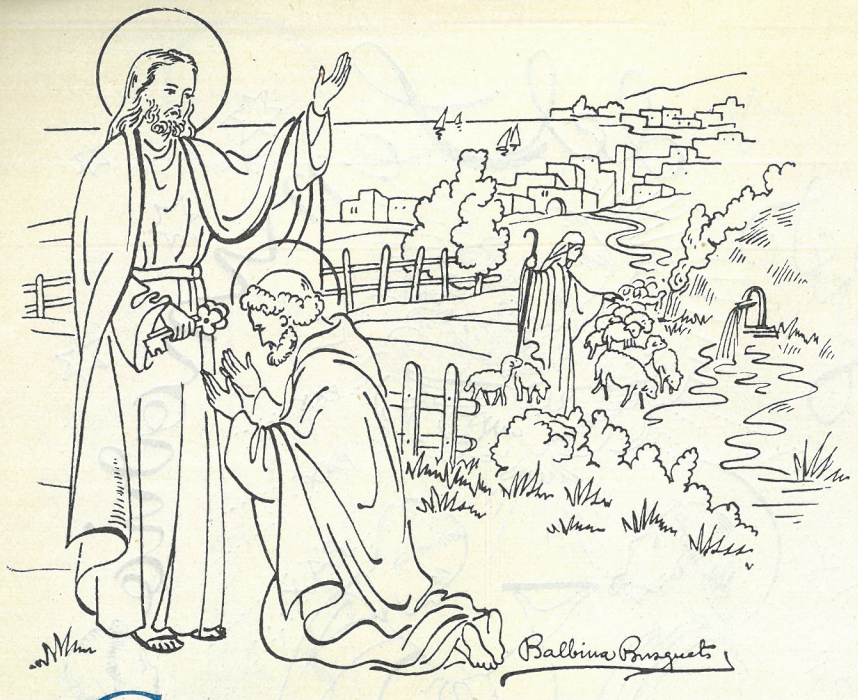
TERMINA EL AÑO MARIANO

En el que todos, pequeños y mayores, ricos y pobres hemos volcado nuestros corazones en alabanza continua a la Santísima Virgen.
Le hemos ofrecido altares... cantos... luces... música... flores...
Le hemos visitado en sus basílicas, peregrinado a sus santuarios y ermitas,
Reina... y Señora, la ha llamado el Papa.
Han sido coronadas sus imágenes.
Y el continuo incienso de nuestras plegarias mil veces le ha repetido:
"... Toda hermosa eres, María, y de nuestro gozo y alegría causa..."
¿Qué más podemos ofrecerle? ¿Qué, que más le agrade?
Algo queda aún que su corazón ansía.
¿Sabéis qué, pequeños Angeles?
Nuevas manos ungidas, manos sacerdotales, que serán consagradas por El Sr. Arzobispo en la fiesta de la Inmaculada, como obsequio a María,



CESÁREA es un país hermoso. Hay un pico altísimo, el Hemón, cubierto siempre de nieve.

Un bello paisaje en lo alto de las montañas, con caudalosos torrentes y cascadas. Jesús pasea allí con sus discípulos.

—¿Qué dicen de Mí? —pregunta—. ¿Quién dicen que soy?

Y los que le seguían, responden explicando lo que han oído: que Jesús es un profeta, pero no saben exactamente cuál.

—Bueno —contesta Jesús—; ahora decídmelo vosotros, si lo sabéis.

Entonces Pedro, como de costumbre, avanza primero, y en nombre de todos los demás, tiende la mano hacia Jesús exclamando:

—¡VOS SOIS EL MESÍAS, SOIS EL HIJO DE DIOS!

Contesta Jesús entonces, dirigiéndose al Apóstol, estas solemnes palabras que hay que grabar en la memoria:

—BIENAVENTURADO ERES, SIMÓN PEDRO, PORQUE

al cerrar este Año Mariano; y llevarán por ello imborrable su maternal beso; para que cuando consagren... bauticen... perdonen... bendigan... o recen, lo hagan no sólo en nombre de Cristo Jesús, sino también en el de María, la Reina y Señora, la Virgen y Madre.

TÚ

LO QUE ACABAS DE CONF
HAN ENSEÑADO LOS HO
DRO Y SOBRE ESTA PIED
PUERTAS DEL INFIERNO

Y prosiguió diciend

—YO TE DARÉ LAS
LOS Y CUANTO ATARES E
CIELOS, Y CUANTO DESA
ATADO EN LOS CIELOS.

Es decir: los pecad
los perdonaré en el cie
se los perdonares, no e

Con todas estas pal
amigo Simón Pedro,
representante en la tie
Cabeza visible de la Ig

Y es a causa de e
representa a San Pedro
la mano. Pero tú ya
abren el cielo no son
sólo el alma puede pose

¿Y qué contestó Sa
era preciso que pasaran
a Jesús; Pedro le negó
Jesucristo, y cuando h
por cierto hacía un tien
compañeros:

—Voy a pescar.

—Nosotros también

Lo intentaron dura
mucho y sin ningún re
un hombre de pie, en la
no le conocieron.

—¡Eh!, ¡buena ge
estuvieron más cerca—

—¡Oh, no! —resp
cado.

—PUES ECHAD LA
Y PESCARÉIS.

Así lo hicieron, y
peces que ni podían sa
este prodigio reconocie

ERES ✠ PEDRO...

ESAR ES LA VERDAD, Y NO TE LA
IBRES, SINO DIOS. TÚ ERES PE-
RA EDIFICARÉ MI IGLESIA, Y LAS
NO PREVALECERÁN CONTRA ELLA.
O:
LLAVES DEL REINO DE LOS CIE-
N LA TIERRA SERÁ ATADO EN LOS
TARES EN LA TIERRA SERÁ DES-

os que tú perdones en la tierra,
lo, y las personas a quienes no
ntrarán en el cielo.

●

abras, Jesús le decía a su buen
que le hacía Papa, o sea su
ra, el Vicario de Jesucristo, y
lesia.
stas palabras de Jesús que se
casi siempre con unas llaves en
comprendes que las llaves que
laves de hierro, son llaves que
er: la gracia santificante.
n Pedro? De momento, nada;
muchas cosas aún. Prendieron
tres veces. Toda la Pasión de
ubo resucitado, una tarde, que
po espléndido, Pedro dijo a sus

— respondieron.
nte toda la noche, cansándose
sultado. Desde la barca veían a
orilla del lago. Era Jesús, pero

nte! — le oyeron decir cuando
. ¿tenéis algo que comer?
ondieron —. Nada hemos pes-

RED A LA DERECHA DE LA BARCA

las redes se llenaron tanto de
carlas del agua. A la vista de
on a Jesús.

Estupefactos y temerosos, a la vez que henchidos de gozo, no despegaban los labios. Sabían que el Maestro estaba con ellos, pero no se atrevían a decirle nada. Jesús les repartió, como solían hacer antes, el pan y el pescado. Pedro hubiese querido anticiparse y pedir perdón a Jesús por su pecado de la triple negación, pero no sabía cómo empezar, cuando Jesús le pregunta:

— PEDRO, ¿ME AMAS?

— Sí, Señor — responde Pedro —; bien sabéis que os amo.

Y Jesús le dice:

— APACIENTA MIS CORDEROS.

Y sin esperar contestación, Jesús pregunta por segunda vez:

— PEDRO, ¿ME AMAS?

— Sí, Señor — responde Pedro, emocionado y con muchas ganas de llorar —; ya sabéis que os amo.

— APACIENTA MIS CORDEROS — repite Jesús, que pregunta por tercera vez:

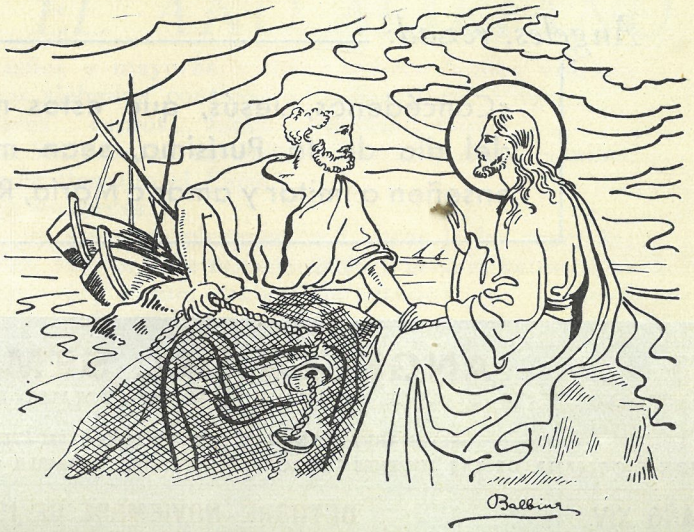
— PEDRO, ¿ME AMAS?

Y Pedro dirigió al Señor una mirada suplicante. Pero vió en la de Jesús tal cariño y ternura que se atrevió a decir con valerosa humildad:

— Señor, mirad mi corazón lleno de arrepentimiento. ¡Vos, que todo lo sabéis, mejor que nadie sabéis que os amo!

Entonces Jesús dijo a Pedro:

— APACIENTA, PUES, MIS OVEJAS.



Así, con estos tres testimonios de su amor, Jesús hizo deshacer a Pedro sus tres negaciones que hiciera cuando cantó el gallo la noche de la Pasión. Y completando la promesa que le hizo en Cesárea al darle las llaves, le nombra primer Pastor de todo el rebaño de la Iglesia.

●

Pues bien, hemos visto que San Pedro recibió directamente de labios de Jesús la máxima potestad en el gobierno de la Iglesia. San Pedro es el primer Santo Padre, y él abre la larga y gloriosa serie de los Papas que, en número de 262, han ceñido sobre su cabeza la tiara, triple corona, insignia de su autoridad y del triple poder papal: de Sacerdote, Maestro y Juez.

Mira, pues, cuán grande y magnífico es nuestro Pío XII — el Papa de Roma y de todo el mundo —. Mira también cuán grandes son los sacerdotes, que tienen el poder de perdonar pecados y de representar a Jesús y al Papa en nuestras parroquias, ciudades y pueblos.

Querido Angel, dime:

¿No le amas muchísimo al Papa?

Y a los sacerdotes, ¿también?

MONTSERRAT

Angeles, rezad:

«Concédenos, Jesús, que estos nuevos sacerdotes del día de la Purísima, sean muy santos, y nos enseñen a imitar y amar a María, Reina Inmaculada.»

ANGELES DEL SEMINARIO

ORGANO DE LA OBRA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES DE LA DIOCESIS DE BARCELONA

SEMINARIO CONCILIAR. - DIPUTACION, 231 - TELEFONO 21 65 69

UNION DIOCESANA DE LAS JOVENES DE ACCION CATOLICA. - RAMBLA CATALUÑA, 32 - TEL. 21 60 66 - BARCELONA

AÑO XIV — OCTUBRE - NOVIEMBRE DE 1954 — NUM. 84

(Con licencia eclesiástica) 43320 - ALTÉS, S. L.